

ASOCIACION DE EX ALUMNOS "MANUEL AUGUSTO MONTES DE OCA"

ACCION SOCIAL

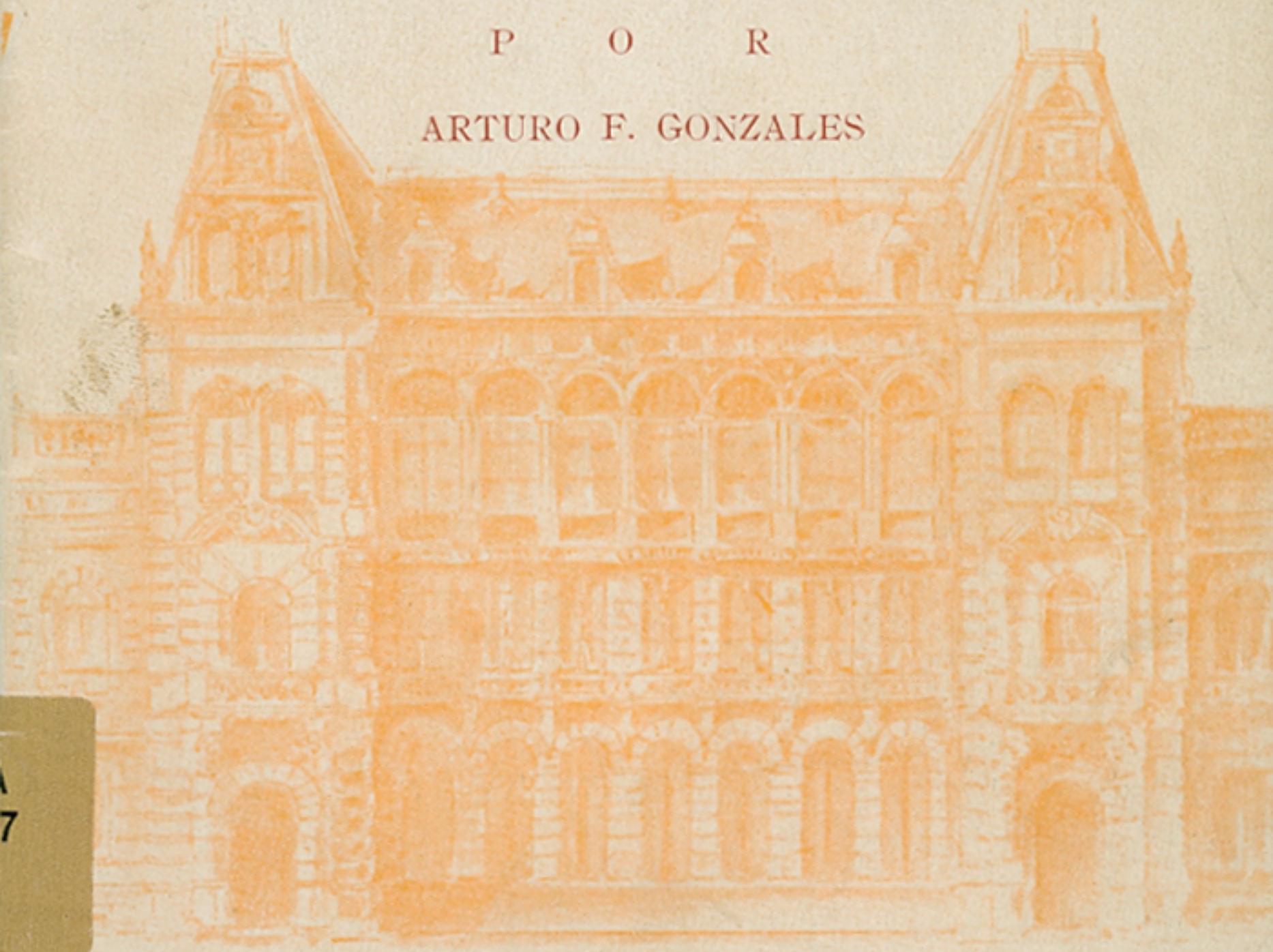
D E L

CONSEJO NACIONAL

DE EDUCACION

P O R

ARTURO F. GONZALES



A C C I O N S O C I A L
DEL
CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

POR

A R T U R O F . G O N Z A L E S

ASOCIACION DE EX ALUMNOS
"Manuel Augusto Montes de Oca"

I

A C C I O N S O C I A L
DEL
CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

POR

A R T U R O F . G O N Z A L E S

BUENOS AIRES

1936

P R O L O G O

P R O L O G O

El martes 27 de octubre de 1936, tuvo lugar en la escuela "Gregoria Pérez", el primer Acto Cultural organizado por la Asociación de Ex Alumnos "Manuel Augusto Montes de Oca", asistiendo el presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Octavio S. Pico; el vicepresidente, doctor Félix Garzón Maceda; los vocales doctores Nicolás A. Avellaneda y José A. Quirno Costa; el secretario de la Presidencia, Horacio Corvalán; el profesor Eusebio Rodríguez; la directora de la Escuela, señora Amelia M. de Rodríguez, los miembros de la Comisión Directiva y una numerosa concurrencia.

Un coro de alumnas dirigidas por la señora Elisa D. de Loutón, cantó el Himno Nacional, que fué muy aplaudido; y las señoritas María M. Emiliani, Ofelia Carman y Haidée Gianneo, interpretaron números de recitación, piano y arpa, respectivamente, mereciendo la aprobación del auditorio.

La presidenta de la Asociación, señorita Delia Natalizio, en elogiosos conceptos hizo la presentación del doctor Arturo F. Gonzales, quien habló con elocuencia y propiedad sobre la "Acción Social del Consejo Nacional de Educación", suscitando en el curso de su disertación, entusiastas aplausos de los

oyentes. Acto seguido, el ingeniero Pico, en una acertada improvisación, luego de felicitar al orador se extendió en varias consideraciones relativas a la obra educativa y patriótica del Consejo, siendo también muy aplaudido.

Deseando que perdure el recuerdo de tan calificado acto y como un homenaje al Consejo Nacional de Educación, esta Asociación ha resuelto publicar el texto íntegro de los discursos pronunciados; habiéndole solicitado al doctor Gonzales que amplíe el texto de su exposición con datos estadísticos referentes a los temas tratados en la misma.

PRESENTACION DEL ORADOR POR LA
PRESIDENTA DE LA ASOCIACION

Srta. DELIA NATALIZIO

En mi carácter de presidenta de la Asociación de Ex Alumnos "Manuel Augusto Montes de Oca", tengo el honor, no de presentaros, ya que su personalidad es harto conocida en nuestros círculos intelectuales y pedagógicos, sino simplemente de anunciaros la disertación del doctor Arturo F. Gonzales, recordando desde esta tribuna los méritos del mismo. Abogado talentoso y de reconocida experiencia, ha desempeñado cargos en los que sólo triunfan los hombres que como él unen a la capacidad intelectual, los valores éticos más nobles: sensibilidad exquisita y fina espiritualidad. Secretario de la Sección Pedagógica del Congreso Americano de Ciencias Sociales reunido en la ciudad de Tucumán en julio de 1916; fundador de la revista estudiantil "La Colmena"; publicista consagrado desde las columnas más destacadas y difundidas de los pueblos latinoamericanos; artífice de la palabra y poseedor del don maravilloso de la elocuencia, don que prodiga sin restricciones, allí donde su intuición de artista o su corazón de argentino le señalan una necesidad.

Además, a requerimiento de las autoridades respectivas, hizo escuchar su verba cálida y brillante en diversos actos del Consejo Nacional de Educación, del Club del Progreso, Club Mar del Plata,

Biblioteca del Consejo de Mujeres, varias bibliotecas de la Capital y centros culturales del interior. Por el país entero hizo vibrar en el alma de los nativos las cuerdas siempre tensas del amor al terruño y, ordenando su labor dispersa de poeta y de estudioso, muy pronto nos la ofrecerá en forma de libro. Uniendo a tan múltiples actividades la de historiador de nota, que ofrece a sus contemporáneos el panorama sintético y la visión exacta del pasado, del presente y del porvenir de la nacionalidad. Hombre público, escritor, historiador y orador por excelencia, eso es Arturo F. Gonzales.

A nuestro pedido, hoy nos hará el regalo de una disertación, cuyo propósito es el de reseñar la obra encomiable y digna del mejor aplauso que realiza en la República el Consejo Nacional de Educación. Obra perseverante y silenciosa desarrollada por argentinos de talento en pro del noble apostolado de instruir y educar a la niñez, será expuesta ante vosotros con la profundidad de pensamiento y la riqueza de imágenes que caracterizan la oratoria del doctor Gonzales.

Con él os dejo, pidiendo antes un aplauso como maestros y patriotas para el Honorable Consejo Nacional de Educación.

ACCION SOCIAL DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

SUMARIO

I. El álbum de la esperanza. — II. Un cincuentenario bien celebrado. — III. Cada niño un banco. — IV. Dime lo que aprendes... — V. El aura de los jardines. — VI. Rondas infantiles junto al mar. — VII. Coro de adultos en el Colón. — VIII. El maestro feliz. — IX. Delantales y escarapelas. — X. Un mensaje celeste y blanco. — XI. Cantos al pie del árbol de Navidad. — XII. Conociendo tierras y hermanos. — XIII. El recuerdo de cuando éramos niños. — XIV. La compañía generosa de los libros. — XV. Nuevos horizontes del inmigrante enriquecido. — XVI. La presencia del Consejo en las lejanas escuelas.—XVII. Una industria que nace en manos infantiles: la morera.—XVIII. Obrerita que estudias. — XIX. El desfile triunfal.

....**Y** aquella tarde al pasar frente a una escuela primaria y ver a los niños que al trasponer el umbral de regreso a sus hogares, ponían la nota candorosa de sus sonrisas en el tráfago cansino de la tarde ciudadana, pensé una vez más en la múltiple acción que realiza el Consejo Nacional de Educación. Entonces, adentrándome en mi espíritu dí en recordar como si fuera hojeando las páginas de un álbum todo lo que sabía de la estupenda obra realizada en favor de la niñez. Eso será mi disertación. El juglar acostumbrado a tejer leyendas fabulosas, hoy ha querido detenerse ante vosotros, madres, autoridades escolares, maestros, ex alumnos y, hablando de los niños, recorrer con afecto e ilusión este álbum de esperanzas, cuyas páginas blancas se tornan cristalinas, puesto que sus escenas se van construyendo con rubores infantiles, ternuras maternas y abnegaciones de maestras y maestros que, al compás de sus explicaciones, van también prodigando afectos y ternuras a esos niños que el Estado les confía para que los traten como si fueran sus propios hijos.

II

La primera página es suntuosa en cantidad y tiene su razón de ser, puesto que el año 1934 fueron las bodas de oro del actual régimen orgánico de la educación primaria. Y como tales acontecimientos se festejan en familia con banquetes de mantel largo aquí se hizo mejor todavía: la mayor estrictez al aplicar los recursos y el mayor rendimiento en cuanto a los resultados. El festejo consistió en la fundación de gran cantidad de escuelas en el país. (1). ¡Y qué más lujo se puede pretender!: niños sustraídos a la ignorancia, sentados quietitos en los bancos, aprendiendo; luego el recreo con sus juegos y el canto a la salida, esos cantos escolares que nos llegan hasta el alma, porque son un himno de fe y de ensueños futuros. Vocecitas infantiles invadiendo las calles y plazas hasta golpear el corazón de los hombres extraviados y rogarles que sean buenos, para que en todas las ciudades argentinas no haya cárceles y apenas hospitales, a cambio de tantas escuelas, que el canto de los niños supere los trinos de los pájaros del cielo y lleve su dulzura a todos los hogares. (2).

(1) Desde el 15 de mayo de 1933 al 15 de mayo de 1936, se han creado en el país 637 escuelas para 54.000 niños.

(2) Al finalizar el año 1935 concurrían a las escuelas primarias de todo el país 1.760.339 alumnos.

III

Quiere decir, entonces, que los padres pueden sentirse tranquilos al ver cumplido su anhelo de instruir a los hijos. Ya no existe el clamor por la demanda de asientos en las escuelas, lo cual solía pedirse como un favor. Ahora, cada niño dispone de un banco donde se sienta para aprender. (3). Ello es un índice de cultura, más también significa un regalo para centenares de hogares sin fortuna, dichosos al ver cómo las criaturas de sus cariños, frecuentan las aulas donde se forjan las mujeres y los hombres del porvenir.

(3) En la Capital todos los niños en edad escolar concurren a la escuela, excepto 488 que son enfermos o anormales.

IV

Ya están las aulas completas. (4). Blanco de delantales y sonrisas de niños entre los muros austeros de la clase. La maestra explica a los alumnos atentos y de brazos cruzados. ¿Qué temas desarrolla? He ahí la gran dificultad de los planes de estudio que ha sido salvada eficazmente por el actual Consejo, aplicando las normas fundamentales que deben servir de base a la enseñanza. Instruir, enseñar, mostrar el panorama escueto de los conocimientos científicos, pero al mismo tiempo inculcar normas morales del buen vivir, consejos para sentirse buenos, más hermanos de sus semejantes, alejando toda posibilidad de odios en el porvenir, sin los cuales no existirían guerras fratricidas, donde los hombres se despedazan sin compasión, a causa de haberse instruído en numerosos sentidos y no haberse guiado nunca por el más simple de todos: el sentido común.

Peligro evitado con los programas del presente, cuyos conceptos de moral y de verdadero patriotismo, sin exaltaciones ni banderías, sino inspirados en un alto fin, permiten a las escuelas irradiar hacia los hogares y el pueblo, el espíritu de paz y de optimismo que ha de permitirnos llegar sanos y fuertes a los destinos del futuro.

(4) A las escuelas primarias de la Capital, en el año 1935 asistieron 256.606 niños.

Página luminosa, de verdadera égloga la que voy a exponer ante vosotros. Si llevara título debiera llamarse: "Mens sana in corpore sano". En efecto, allí están hermanadas íntimamente la instrucción con la salud de la niñez. Son las escuelas al aire libre, que me hacen la impresión de un regio presente desde todo punto de vista, que reciben los niños: el del oxígeno para sus pulmoncitos blandos como un plumón y, ávidos del aire puro que es la vida de esos pequeños cuerpos en formación (5).

El cuadro que presentan es admirable y hace poco me detuve a contemplar el espectáculo que ofrecía una de esas escuelas. Bajo un corredor, sentados a la vera de pequeñas mesas, los niños con sus delantales y un sombrero protector, leían apaciblemente, bajo la vigilancia de sus maestros. Les rodeaban jardines y un lugar destinado a juegos donde se veían hamacas y otros aparatos gimnásticos. Tranquilidad, niñez, cuidados maternos. Tras la reja del jardín una mujer humilde espiaba inquietamente. Sin duda era alguna madre desconfiada por exceso de cariño, que controlaba los menores actos de los escolares y a poco retornaba tranquila al trabajo, porque había encontrado en el Consejo Nacional de Educación, otros brazos y otros cariños también maternos que le cuidaban a su hijita tan prolijamente como si fuera ella. (6).

(5) En la Capital funcionan 6 escuelas al aire libre, concurriendo a ellas 2.500 niños en edad escolar (6 a 14 años).

(6) Este año el Consejo ha resuelto crear 2 escuelas más, que serán inauguradas próximamente, con una inscripción de 500 niños.

VI

Veamos ahora otra escena, donde el sol se funde entre el oleaje agitado del mar. Estamos en una playa de moda. Los trenes que salen de Constitución traen una carga humana, mezcla de vanidad y de deseos de descansar. Pero cierto día ha llegado un convoy cuyos vagones mostraban en las ventanillas, inquietas manchas blancas, que se movían, sonreían y agitaban pañuelos. Parecía más bien una cantidad de palomas dispuestas a revolotear sobre el balneario. Eran los niños que llegaban para la colonia de vacaciones del Consejo Nacional de Educación. (7).

Pronto arriban hasta el lugar vecino a la playa donde debían instalarse, y entonces... ¡qué deslumbramiento al contemplar por vez primera la inmensidad del mar! Los más audaces corren hasta tocar con sus piecitos la rompiente de la ola; otros se ponen a mirar absortos, como si dudaran de la realidad de todo aquello; quienes se agarran a la mano de una maestra, sintiéndose perdidos entre tanto cielo y tanto mar. ¡Cosas de la niñez! Al poco tiempo ya estaban familiarizados con el espectáculo, querían permanecer todo el día junto al agua y costaba trabajo imponerles la tarea de que le escribieran una cartita a sus padres, que allá en Buenos Aires, se preguntarían a cada instante si la nena o el nene los extrañarían mucho.

(7) A la colonia de vacaciones de Mar del Plata, cuyo nuevo local será inaugurado en febrero de 1937, concurrirán por primera vez alumnos de todo el país.

Hasta que una mañana se corrió la noticia de que venía a visitarlos nada menos que el presidente del Consejo, quien llegó a sorprenderlos en los mil detalles de su vida diaria, pudiendo contemplar esas rondas infantiles, donde el eco de los cantos escolares unido al murmullo de las olas y al reflejo del sol sobre la arena, forma un ambiente de sonido, de luz y de color, que llega al espíritu de los presentes cual un himno de esperanza, de triunfo y de ilusión. Y en medio de esa baraunda deliciosa, palmeando a uno y a otro, interrogando al de más allá, el ingeniero Pico con su aire de bonhomía y sintiéndose más abuelo que nunca, acariciaba las cabecitas enruladas de esos chiquilines, cuyas madres al confiarlos en manos oficiales, daban un voto de confianza ilimitada a la obra social que realiza el Consejo Nacional de Educación.

He dicho abuelo, y como tal no podía dejar de ver a los demás nietos. Por ello, olvidando las molestias de la estación visitó todas las colonias de vacaciones y así fué a Baradero, Tandil, Córdoba, (8) hallando en ellas la misma alegría y el mismo entusiasmo, regresando con una idea obsesionante: la de que existan muchas colonias, así todos los chicos del país, al llegar cada verano, puedan disfrutar un regalo de felicidad, yendo hacia la naturaleza

(8) El Consejo Nacional de Educación cuenta con 6 colonias de vacaciones, situadas en Baradero, San Antonio de Areco, Tandil y Mar del Plata, en Buenos Aires; Alta Gracia y Huerta Grande, en Córdoba. Las que funcionan bajo la dirección del Cuerpo Médico Escolar, quien selecciona los niños, entre los varones de 8 a 10 años y las niñas de 8 a 12 años.

para dejar allí la monotonía de la obscura vivienda ciudadana y, traer junto con el rostro tostado por el sol, una reserva de serenidad, de equilibrio y de salud. (9).

Ideal que pronto tendrá otra realidad más —la colonia cordobesa de Alta Gracia, de clima propicio, tanto en verano como en invierno— gracias a la donación de quien alienta el mismo fervor de su ilustre padre hacia la enseñanza y la niñez: me refiero al doctor Nicolás A. Avellaneda. (10).

(9) En las vacaciones de 1936 irán a las colonias 7.000 niños de todo el país.

(10) El vocal del Consejo Nacional de Educación, doctor Nicolás A. Avellaneda, ha cedido para las colonias de vacaciones, en Alta Gracia, provincia de Córdoba, una superficie de 11 hectáreas (5 de ellas donadas y 6 en usufructo gratuito por tiempo indeterminado) situadas al pie de las sierras y donde el clima templado favorece la permanencia en toda estación.

Rumores infantiles, canciones de paz, risueñas o serias, que a veces son intérpretes de escenas nativas. Todo ello, ya familiar a los alumnos de los grados, se ha querido intensificarlo en las escuelas de adultos, creando coros capaces de ejecutar trozos selectos. (11). Es decir, cultivar la educación moral del estudiante al ponerlo en contacto con las obras más bellas de la armonía musical.

Las tristezas o las alegrías de la vida, suelen ser traducidas por coros inspirados. Los ejércitos van a la lucha cantando; las instituciones religiosas o nacionalistas tienen sus cantos. Es necesario, entonces, que los alumnos se acostumbren a emplear las canciones como elemento de cordialidad entre sus semejantes. (12). Esta página de armonía estética, que describo, tiene un marco solemne. La oportuna obra del actual presidente, ya ha salido del ambiente escolar para consagrarse en nuestro primer coliseo. (13). Antes de comenzar la función de gala de la fiesta patria, los coros de las escuelas de adultos entonaron el Himno Nacional desde el escenario del Colón, y, tras los aplausos del público, las autoridades del Consejo pudieron escuchar un elogio mayor aún, el del maestro francés Corteau, quien calificó de excelente la ejecución coral.

(11) Los coros de las Escuelas de Adultos están formados por 1.000 alumnos.

(12) El coro más numeroso es el de la escuela "Carlos Pellegrini" y lo integran 250 alumnos, cuya edad media es de 16 años.

Y como lo uno pide lo otro, el Consejo auspicia la construcción de un monumental "auditorium" donde puedan escucharse los coros. Labor magna de pedagogos, que basados en los principios de la belleza artística, quieren fomentar la obra argentina, haciendo de modo que sus alumnos al engrosar las filas del pueblo, lleven en sus labios la letra y el ritmo de canciones sanas, que estimulen a la paz, la concordia y el trabajo. (14).

(13) El 25 de mayo de 1936, un coro de 250 voces, formado por 150 alumnas y 100 alumnos, cantó el Himno Nacional en la función de gala del teatro Colón.

(14) Los cantos elegidos durante el curso, se inspiran en el folklore argentino.

VIII

Página justiciera, llamaré a ésta, donde se concede el lugar merecido a quienes se desvelan por nuestros niños. Mujeres y hombres, que cual prolijos jardineros van guiando esos retoños para que florezcan en la plenitud del buen camino. Por ello, las autoridades del Consejo haciendo proezas con los escasos recursos del presupuesto, se esfuerzan para mejorar su situación.

Bajo ese principio resuelven ternas (15) y aprueban listas de ascensos de categoría, (16) deseando el bienestar de los maestros. Les procuran su felicidad personal para que al llegar a clase serenos y seguros de resolver sus problemas, transmitan a su vez, esa alegría propia de quienes poseyendo los medios necesarios para subsistir, pueden entregarse confiados y llenos de optimismo a la labor cotidiana.

(15) En toda la República, desde el 15 de mayo de 1933 hasta el 1º de abril de 1936, hubo 7.361 nombramientos.

(16) Desde el 15 de mayo de 1933 al 1º de abril de 1936, se han producido 6.176 ascensos, en todo el país.

IX

De ahí que haya buena voluntad para todo: desde el enseñar las materias elementales del programa hasta tejer ilusiones purísimas en los días de homenaje cívico. Así he visto a los niños, entre los jardines de la plaza pública, al pie de un palco donde estaban las autoridades superiores escolares. Blanco de delantales apenas cortado por el celeste de la escarapela. Vocecitas infantiles subiendo en espirales hasta las nubes. Flamear de banderas, cual si la patria se adornara con alas bicolors. Y desde el palco, el discurso consagratorio de tal homenaje. (17).

(17) Durante el año 1936 las escuelas de la Capital han concurrido a 2.050 actos patrióticos.

Banderas sedeñas que permanecen inmóviles en manos del abanderado y otras muchas alejándose entre aplausos, flores y cantos. Son las banderas que envían las escuelas de adultos de la capital a las escuelitas pobres del interior. (18). Moneditas de chiquilines transformadas en enseñas alentadoras, confeccionadas por alumnas. (19) ¡Qué regalo más expresivo! Allá lejos, también se quiere a la Patria con cariño entrañable, mas no se lo puede lucir hecho colores. Es como el cariño a una hija, a quien los días de fiesta no hay con qué vestir. En cambio, ahora sí. De esta plaza, (20) parten las banderas, cruzan los campos como un mensaje celeste y blanco y, al llegar a la escuelita humilde, los alumnos aplauden y besan la esperada enseña, cual si quisieran encontrar entre sus pliegues a sus camaradas porteños, y la canción patria más vibrante que nunca, es rezo y es plegaria, que funde en un abrazo de hermanitos a todos los chicos argentinos.

(18) En el año 1936 se entregaron 233 banderas.

(19) Las banderas son de lanilla, miden 2.50 metros de largo por 1.20 metros de ancho y las hacen las alumnas de las Escuelas de Adultos.

(20) Al acto de la entrega de las banderas, realizado en la Plaza del Congreso el 25 de octubre de 1936, asistieron 40.000 alumnos, de los cuales 25.000 eran mujeres y 15.000 varones.

XI

Abrazo que se torna más humano aún, si cabe, en otra fiesta ingenua y sencilla, cuyo origen se remonta a los primeros años de nuestra historia. Me refiero al festejo de la Navidad, acto que ilumina esta página como un cromo cuyas tintas hubieran sido compuestas de candor fervoroso y de pura intención. Un árbol cargado de juguetes ocupa el centro del salón y formando vasto círculo, los chicos tomados de las manos cantan versos al Niño-Dios. Algunos se han puesto alitas de ángeles y sus padres los miran orgullosos y meditan. Más de un obrero tosco y rudo, a quien el destino lo hizo hueraño y falto de sentimientos, observando a su hijo extasiado ante el árbol, deja caer una lágrima, corea los cantos y empieza a creer en algo superior. Cuadro suave y sutil, donde las directivas del Consejo han sabido tender mejor que nunca la red de los sentimientos, para que muchos padres, hasta ayer enemigos de la sociedad, al contemplar la escena, entreabran el puño amenazante y junten las manos para bendecir a quienes les sugirieron la noble idea de un Dios, una Patria y un Hogar.

XII

Y de aquí a correr tierras. Caravanas infantiles que parten deslumbradas por tanto cielo, tanto verde y tanto sol, a conocer provincias y otros niños de distintos temperamentos, pero de un mismo sentir. Hermanitos todos, hijos de una madre común: la Patria. Al visitarse y comprenderse se sentirán amigos para el futuro y cuando hombres jamás podrán volverse enemigos por contiendas políticas o sociológicas, de quienes fueron camaradas en su infancia, gracias al viaje maravilloso que realizaron cuidados con mimos de familiares por sus propias maestras.

XIII

Ahora paso a una página de grandes, con ribetes de niñez. Corazones y voluntades que vuelven a las aulas escolares para evocar momentos imborrables. Grupos de ex alumnos como vosotros que me escucháis, rodeando a sus antiguos maestros o contemplando llenos de emoción esa campana que los llamaba a clase. El único premio valedero para los educadores: el afecto de sus ex alumnos. Porque los alumnos vienen al colegio obligados: quienes de la mano, o de una oreja otros, según las circunstancias. Tener alumnos es algo natural en cualquier colegio. Tener ex alumnos, es sólo propio de aquellos colegios donde hubo verdaderos maestros, que además de dictar las clases, supieron con su labor diaria, paciente y afectuosa, llegar hasta el mismo corazón de sus discípulos.

Magnífica entonces, la idea de agruparse, auspiciada por un buen ex alumno de escuelas y claustros universitarios, el doctor José A. Quirno Costa, quien compenetrado del valor de la acción de los maestros, imaginó el agradecimiento de los ex alumnos, y a su palabra, en el país de los recuerdos, se agitaron los corazones, se tendieron las manos y florecieron pletóricas de sentimientos y de respeto más de 150 asociaciones de ex alumnos.

XIV

Libros, consejeros de todas las horas. Os veo aquí, abiertos sobre esta página, en cuya parte superior un hombre afanoso firma decretos y escribe para "La Gaceta", allá en los días de Mayo. Es Mariano Moreno, que convencido del bien que aporta la lectura, funda la Biblioteca Pública, hecho que considera como una victoria obtenida sobre la ignorancia. Ideal del prócer que ha fructificado opulentamente en la ciudad, destacándose el esfuerzo que realiza el Consejo Nacional de Educación, cuyo presidente está próximo a inaugurar cuatro bibliotecas más. La antorcha de luz espiritual encendida en 1810, al pasar de mano en mano ha ido aumentando su proyección, que hoy es poderosa, gracias a la visión comprensiva del ingeniero Pico, quien venciendo múltiples dificultades, se desvela para que la juventud estudiosa, al beber en las fuentes de la verdad, sea capaz mañana de gobernarse a sí misma, salvando de este modo los destinos de nuestra nacionalidad.

XV

El Buenos Aires de Mariano Moreno, de casas bajas y calles pantanosas, transformado en la poderosa metrópoli de hoy gracias al esfuerzo de los nativos y también de los inmigrantes, muchos de ellos enriquecidos a costa de trabajo, aunque analfabetos. El Consejo, siempre previsor, ha creado la oficina de Obligación Escolar, cuyos inspectores se encargan de hacer concurrir a clase a los niños y adultos inmigrantes analfabetos. (21). Vale decir, que si el tesón y la labor los torna ricos, no se repetirá en ellos el caso actual de muchos que apenas saben firmar. Ya de entrada hay quien vele por su porvenir y, si algún día ocupan otro rango económico, podrán cómodamente revisar contratos y firmar documentos, gracias a la acción tutelar que ejerció sobre ellos a su llegada el Consejo Nacional de Educación. (22).

(21) En 1936 concurren a la escuela 2.225 inmigrantes analfabetos; siendo 1.894 menores y 331 adultos.

(22) La enseñanza se reparte entre las escuelas diurna y nocturnas, según la edad del inmigrante.

XVI

A continuación veo un paisaje pobre y frío, donde los niños ateridos escuchan la voz del maestro. Es el lejano confín que tuvo su gran día de fiesta cuando vió aparecer a los señores miembros del Consejo Nacional en persona, quienes iban a comprobar por sus propios ojos las necesidades de los alumnos y maestros. Obra patriótica que realizaron en ocasiones los vocales doctores Nicolás A. Avellaneda y José Rezzano, (23) y en otros el vicepresidente doctor Félix Garzón Maceda y el vocal doctor José A. Quirno Costa, (24) recorriendo miles de kilómetros, para que esos alumnos tan argentinos como los demás, vieran en qué forma las autoridades escolares, desafiando las incomodidades del largo viaje, se hacían un deber y un honor de allegarse a poblaciones tan extremas, a fin de subsanar deficiencias; rindiendo al mismo tiempo un homenaje de admiración al maestro perdido en las aisladas y lejanas escuelas de los territorios.

(23) Los vocales doctores Nicolás A. Avellaneda y José Rezzano, realizaron las siguientes jiras de inspección: en 1934 La Pampa; en 1935, Río Negro, Chubut y Santa Cruz; y en 1936, Neuquén, Tucumán, Salta, Jujuy, Chaco y Formosa. Llegando como puntos extremos: al sur Río Gallegos y al norte la Cordillera de los Andes, en su límite con Chile. Haciendo notar que al cruzar La Pampa y la Patagonia cumplieron un recorrido de 6.000 kilómetros en automóvil.

(24) El vicepresidente doctor Félix Garzón Maceda y el vocal doctor José A. Quirno Costa, realizaron dos jiras de inspección; en 1934, Río Negro y Neuquén; y en 1936, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, La Rioja y Catamarca.

XVII

En seguida, contemplaremos una página cuyo fondo panorámico pertenece a la provincia de Catamarca. Entre una multitud entusiasta están el Gobernador y autoridades, el Obispo y varios jefes y oficiales del regimiento allí destacado, plantando moreras en la avenida 6 de Septiembre. Ello pasa el 7 de julio, decretado "Día de la morera". E idéntico cuadro se repite en La Rioja, Salta, Jujuy, y tantas partes más. (25) ¿Quién ha llevado hasta allí semejante afición por algo casi desconocido entre nosotros? El vocal doctor Quirno Costa, quien a campo traviesa recorre las provincias del norte, con su palabra autorizada y su gran fe en el porvenir, propiciando las plantaciones de nutridos almácigos de moreras. (26) Obra educativa basada en el amor al árbol. Gestión que es todo un apostolado del punto de vista económico y también nacionalista, ya que da origen a una nueva industria; sacudiendo la indolencia de muchos hogares, quienes al vender la seda a buen precio, sentirán la tranquilidad que proporciona el producto de un trabajo honrado y promisor. Esfuerzo, beneficio, labor llevada hasta el hogar lejano por los labios del niño que la conoció en los bancos de la escuela.

(25) El "Día de la Morera" ha sido decretado fiesta oficial en las provincias de Catamarca, La Rioja y Jujuy; y en la ciudad de Salta por las autoridades municipales.

(26) Durante los años 1935 y 1936 se han plantado 300.000 moreras en todo el país.

XVIII

Es el atardecer en un suburbio porteño, cuando el sol se esconde dando lugar al brillo multiforme de los focos de luz eléctrica. Ya la puerta de la fábrica se cerró tras la última obrera que sale ligero cual si alguien la esperara. Es cierto, y tiene prisa por llegar. Otras le llevan la delantera; mas es curioso, todas van con libros y cuadernos en la mano. Concurren a la escuela para adultos, donde siguen las clases de corte y confección, bordado a máquina, sombreros, etc. (27) Toda una serie de enseñanzas que significan una gran ayuda para el reducido presupuesto familiar. Esas obreritas que llegan corriendo a clase, las presiento convertidas en la magnífica realidad de futuras madres argentinas, poseedoras de los conocimientos necesarios, para aportar su lumbré espiritual a los hogares del mañana. Tarea que realizan las escuelas para adultos, esparciendo la vibración del saber en las barriadas pobres donde todavía hay patios con tinas floridas, junto a cuyo perfume se tejen idilios y los alumnos aprenden a leer y escribir. (28)

(27) En la Capital funcionan 145 Escuelas de Adultos con 47.600 alumnos, de los cuales 27.600 eran mujeres y 20.000 varones.

(28) Además de las numerosas escuelas difundidas por toda la ciudad, hay en los barrios de Villa Crespo, Boca, Barracas, Nueva Pompeya, Liniers, Villa Pueyrredón, Parque Chás, Villa Lugano y Mataderos.

XIX

Páginas y más páginas de este álbum enjorado de abnegación y de riqueza moral, podría describir ante vosotros, mas lo dejo para otra ocasión, permitiéndome únicamente en un hojear rápido y fugaz, ir mirando como del principio hasta el fin, todo es pujanza y adelanto sin límites, puesto que todavía faltan muchas páginas por ilustrar. Nada extraño. Sé bien del jefe que está al frente; conozco sus ansias de mejoramiento y de nacionalismo; pudiendo afirmar que mientras ocupe dicho cargo el ingeniero Pico, se irán enriqueciendo cada vez más las páginas del álbum que encierra la labor educacional del cuerpo que preside.

Al recorrerlas de nuevo, el panorama de las láminas se agiganta, y van pasando a manera de desfile triunfal, escuelas y más escuelas, comedores escolares, colonias de vacaciones, escuelas de adultos y sus coros, inmigrantes pobres que aprenden a leer, enormes plantaciones de moreras, bibliotecas, miles de ex alumnos y maestros y funcionarios y padres felices, entre un flamear de banderas y cánticos argentinos, que atruenan el espacio y siguen avanzando hacia el infinito, surgiendo toda esa visión de ensueño del pie de un monumento, donde un niño mientras hace la venia con su manita entona el Himno Patrio en cuyas estrofas se inspira toda la brillante acción social del Consejo Nacional de Educación.

IMPROVISACION DEL INGENIERO

OCTAVIO S. PICO

Presidente del Consejo Nacional de Educación

Sé que mis palabras serán pálidas ante las que ha pronunciado el doctor Arturo F. Gonzales, tan pintorescas y tan elocuentes, pero no quiero dejar de recoger los conceptos que en homenaje al Consejo Nacional de Educación ha vertido el orador.

Los hombres que aceptan una misión deben desempeñarla con toda dedicación, sacrificando todas sus ocupaciones en beneficio de dicha acción; de manera que el Consejo al realizar esta obra del presente—incompleta como toda labor humana—no hace sino cumplir con su deber.

El doctor Gonzales ha descrito un colorido cuadro de la tarea que lleva a cabo el Consejo; y aunque lo esencial es realizar los propósitos de la ley, en cuanto se refiere a los alumnos de 6 a 14 años, ya sea en la capital, provincias o territorios nacionales; paralelamente a ello es necesario también realizar una obra social, circunstancia que ha destacado muy precisamente el disertante. Se trata del porvenir de

la raza, finalidad que debe preocupar a todos los hombres de gobierno del país. Esas colonias de vacaciones que hace ocho años apenas reunían cuatrocientos niños, este año probablemente llegarán a tener de cinco a seis mil, provenientes de todos los puntos de la República. Así, con enorme satisfacción, podrán verse a escolares de Salta y Jujuy, tomando baños saludables en Mar del Plata. Y en cuanto a las colonias de las sierras, puedo anunciar que vamos a fundar otra en Córdoba, sobre los terrenos cedidos por el doctor Nicolás A. Avellaneda, la cual se inaugurará el próximo verano.

Otra parte importante que deseo señalar, relativa a la educación primaria, es la instrucción de los adultos. Tarea de singular importancia en este país de inmigración, donde el problema del inmigrante analfabeto es digno de preocupación, como lo ha expresado el doctor Gonzales y como lo dije el domingo último antes de comenzar el grandioso desfile de las escuelas de adultos. El obrero ineducado será siempre un paria y será, por ésto mismo, un agente perturbador de la sociedad en que viva.

Por último, no me queda más que felicitar nuevamente al doctor Arturo F. Gonzales por la forma brillante de su disertación y el panorama magnífico que nos ha presentado de la obra realizada por el Consejo Nacional de Educación.

Editado por la Asociación
de Ex Alumnos Manuel
Augusto Montes de
Oca de la Escuela
Gregoria Pérez
Buenos Aires
Diciembre
1936

